ACUARELAS DE OTRO MAR

Juan Manuel del Río

Antes que mi última tarde acabe, teniendo el mar por paisaje, pondré acuarelas nuevas sobre un barquito blanco de vela hábilmente fondeado en el puerto improvisado de mis cóncavas manos.

Trazaré nubes y acantilados en las riberas rumorosas de mi infancia ya olvidada, y un caminito estrecho pintaré para recorrer, uno a uno, mis extravagantes sueños, anclados como estatuas verticales en el panteón de los años.

Del color del musgo verde pintaré las rocas más escarpadas de mi ya corta vida, y a dúo con el viento y las olas viejas canciones de siempre entonaré.

El relente de la noche acampado sobre el mar mis sueños viejos y nuevos tibiamente velará antes de convertir para siempre mi tiempo en eternidad.

Y acercándose el final, de las ánforas guardadas en el fondo del bajel el añejo y mejor vino escanciaré, y por la vida que en silencio se va, yo brindaré.

Por fin, cuando la tarde termine, mi equipaje inservible de acuarelas viejas al mar tiraré, y en mi barco grácil de vela empujado por el viento sutil, de la edad, rumbo a otro Mar zarparé a estrenar acuarelas nuevas sin fin.